

Día 14: Cosechando y compartiendo frutos

1. Paso 1. Antes de ir al lugar donde te quedarás a hacer esta oración, visita los otros lugares donde oraste, o algún lugar donde hayas tenido una experiencia cotidiana particularmente buena en estos días. Si no pudieras ir a alguno de ellos, visualízate ahí por un momento.
2. Oración preparatoria: La acostumbrada.
3. Ambientación: Al ritmo de la respiración lee el famoso Salmo 23: “El señor es mi pastor, nada me falta”. Mientras recuerdas cómo ha sido el Señor contigo estos días de retiro.
4. Reza un ave María pidiendo su intercesión para volver a tu corazón y agradecer lo más importante de estos quince días pasados, y mirar con esperanza todos los que vienen.
5. Puntos:
 - a. Relee lo que anotaste estos días.
 - b. Recuerda los dos o tres momentos más significativos de encuentro/desencuentro con Dios en este retiro, dentro o fuera de la oración.
 - c. ¿Qué momento es el que más agradezco? ¿Por qué?
 - d. Si me pidieran describir a Dios basándome en estas experiencias, ¿cómo lo describiría? ¿con qué o con quién compararía el trato que me dio?
En *estos* ejercicios Dios me trató como _____
En este retiro, yo fui para él como _____
 - e. Recuerda el fruto que deseabas al inicio y mira lo que se te regaló. ¿Qué le dirías a Dios? ¿Qué te parece que te está comunicando él a través de esta experiencia? ¿Qué me gustaría seguir charlando con el Señor tras estos EE?
 - f. ¿Que me cosas me ayudaron más para la oración? Horario, texto, canción, lugar, etc.
 - g. Lo pendiente: ¿Hay algo que aún sienta “bloqueado” en mi relación con Dios y con otros? ¿Hay alguna actitud que me faltó poner en estos ejercicios? ¿Realmente pude tener tiempo para ellos o debo ser más realista?
 - h. Vinculación con la segunda etapa: ¿Veo en mí los deseos y la posibilidad de hacer la segunda etapa o incluso un retiro formal, o creo que es bueno tomar una pausa por un tiempo para asimilar mejor?
 - i. MUY IMPORTANTE: A lo largo de estos días, ¿qué cambios o decisiones me he sentido movida o movido a hacer? Ayúdate con esta lista:
En mis actitudes:
En las actividad que realizo:
En los lugares que frecuento:
En mis horarios:
En mis relaciones:
En buscar ayuda:
Otros:
6. Coloquio: Agradece con calma por lo vivido. Escribe una frase que te recuerde lo vivido estas semanas, y te ayude a convertirlo en obras. Ponlo en un lugar que veas con frecuencia y reza la oración final de los ejercicios de San Ignacio: *Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento, y toda mi voluntad. Todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor, lo torno; dispón de ello según tu voluntad. Dame tu amor y gracia, que esta me basta...*

Agradecemos a Dios por todos los que participaron en este esfuerzo: ustedes, que vivieron el retiro, sus acompañantes y quienes organizaron las inscripciones. Sean fruto de bendiciones para otros.